

Curro Castillo

Nada casi algo



Ofrenda

*Blanca, mi amor:
No me da miedo envejecer
desde que nos vivimos con el privilegio
de desear envejecer juntos...
(...Aunque es verdad que, cuando nos conocimos,
yo ya había envejecido bastante...)
Razón de más para amarte, admirarte y dedicarte
todo lo que de bueno salga de mí, porque nace de ti.*

Proemio

Tuve el honor de asistir a la presentación del primer poemario de Curro Castillo y hacerme con un ejemplar de *Llevo tus orgasmos puestos...* pero cometí un error imperdonable. Una vez leído, lo presté para contribuir a la difusión de unos poemas que calificué de *salvajemente humanos*. Nunca me fue devuelto, porque es sabido que los libros son tan arrogantes y orgullosos que, una vez que te desprendes de ellos, no hay modo de que regresen.

Las hijas de Mnemósine y Zeus derramaron generosamente su inspiración, cada una con su propio talento, para que el resultado fuera una obra redonda, sin aristas ni bordes punzantes, en la que el autor canta al amor con una poesía lírica, didáctica y coral, que podría haber sido escrita por Erato, Urania y Terpsícore.

Nada casi algo, el conjunto de tercetos que ahora está en tus manos, parece dictado por la propia Calíope, musa de la elocuencia y la belleza, así como de la poesía épica y heroica.

Porque los once apartados en los que se divide la obra son desgarrados retazos de un alma que no se rinde, que no se entrega, y que exhorta a quien los lee a luchar por sus sueños y a combatir sin descanso los miedos atávicos que envuelven nuestras vidas.

Puedo garantizar que nadie quedará indiferente ante la lluvia de *Borbotones*, la ebullición de *Burbujeos*, los disparos a *Quemarropas...* o las frases a *Bocajarros*, forjadas como armas para sacudir conciencias, remover clichés y zarandear hasta la última de nuestras neuronas.

Y todo ello, desde una serie de composiciones literarias concebidas para expresar sentimientos a través de las palabras, que provoquen nuestra reflexión al leerlas. Y sigue siendo un trabajo poético salvajemente humano.

Para muestra, basta un terceto:

*Empapado de tiempo sin explicaciones,
suelto la quilla inmóvil de la libertad.
Cicatriz torpe y valiente.*

Ángel Arribas

Borbotones

Borbotones



“Cuando son los caballos los que han trabajado es el cochero el que recibe la propina”

Daphne Du Maurier

Fotografia:

Pexels, Francesco Ungaro

Borbotones

Sentado en los barrotes del claustro,
el sonido cierra los ojos.
Remolinos heridos.

Ecos fusilados revolotean sin ton ni son.
Al final, la ceniza sigue siendo polvo.
Aquí, recordando las heridas.

Aire confuso, como las palabras.
Camino ensangrentado, como mueca vacía.
Arrepentimiento kamikaze.

Dolor de rencor.
Inexistencia inmortal.
Hongos podridos.

El vaho del café
rellena las huellas
entre cubos de hollín.

Apuestas caladas y perdidas
mordidas a verso limpio.
Volteretas mundanas sin credenciales.

Señales adictas que tropiezan
y fracturan compases sin frenos.
Bailo descalzo toda la noche.

Márgenes al margen marginados.
Credos difusos de emergencia.
Sábanas verticales desahuciadas.

Hervorazos

Hervorazos



"Los conceptos son de todos y se nos imponen desde fuera; las intuiciones siempre son nuestras"

Antonio Machado

Fotografias:

Stockvault. Gusztáv Galló. *Death cemetery statue.*

Stockvault. Alexander krivitskiy. *Man making faces.*

Hervorazos

Estornuda el laberinto.
Vergüenzas vendaval vendidas.
Cremalleras bajadas.

Esparcida la protección
sin lazos y sin envolver.
Caja cómplice y consejera.

Astros desengañados
en el honor humilde.
Nieve cara y sepultada.

El aire se astilló
y sorprendió a la vieja pared.
Ausencia que te bebe.

Sacerdotes sin piedad por mi nombre.
Fantasmas de espuma.
Esperanza en dulce erección.

Profetizo recompensas devastadas
y emigras de la muerte.
Estamos tan intoxicados.

Hélices ásperas de sal.
Huesos de trueno bifurcados.
Juramentos del mar.

¿Dónde mueres las huevas de los peces,
el color de la gloria,
los gestos de renuncia?

Contrapelos

Contrapelos



“Es más fácil desintegrar un átomo que un prejuicio”

Albert Einstein

Fotografias:

Stockvault. Andrea. *Abstract tentacles*.

Pexels. Francesca Zama

Contrapelos

Abrazado a la melancolía
se me desahincaron los besos.
Efímera esperanza hueca.

Necesidad patológica de bondad sectaria.
Fingido, astuto, pícaro y patriota.
Platón leído por Aristóteles.

Desvanalizó las promesas
y vio el fondo del océano.
Ceguera desacreditada.

Pisamos nuestras huellas.
Arrebato balanceado en albas entrelazadas.
Almas empujadas y ríen las lágrimas.

Asomado a tu sabor alborotado.
Acantilada en mi textura aleteada.
¿A qué llaman distancia?

Silencio atropellado.
Nuestro pecho como un arco.
Cosas distintas que parecen lo mismo.

Tierra que anda
madura en suelo y barro.
Galope tendido.

El cielo sobre el abismo.
La cumbre sobre la noche.
Tu voz, palabra del río.

Índice

| | |
|---------------------|-----|
| Ofrenda | 7 |
| Proemio | 13 |
| Isagoge | 15 |
| Borbotones | 21 |
| Hervorazos | 33 |
| Burbujeos | 45 |
| Contrapelos | 57 |
| Vomitadas | 69 |
| Bocajarros | 81 |
| Cantadas | 93 |
| Desembuchados | 105 |
| Lanzamientos | 117 |
| Quemarropas | 129 |
| Chimpunes | 141 |